

# La Personalidad del Dr. Cámpora en Grata Recepción

Por FERNANDO GAITAN H.

Texto en la Página 12

En el orden acostumbrado.- María del Pilar Miño.- Estela de Marín y Blanca Estela Solís.- Adriana Kaufman.- La embajadora de Portugal señora Teresa Rossano García.- Fabiola de Sánchez.- El embajador de Portugal Antonio Rossano García y el doctor Héctor J. Cámpora.- Georgina Acevedo de Cámpora.



Desde hace algunos meses hemos tenido en México, para placer de los que estiman el señorío, la elegancia, la caballerosidad (podríamos aplicar justificadamente otros atributos en consonancia con lo magnífico de su personalidad), la presencia del doctor Héctor J. Cámpora, quien después de asumir la presidencia de su país y dejarla para que ocupara el mandato supremo de Argentina, el general Juan Domingo Perón, fue designado plenipotenciario ante el gobierno de México. Cuando el apreciado amigo del general Perón y alto dirigente del partido del propio magistrado concertó la entrevista Echeverría-Perón, que desgraciadamente no se llevó a efecto por la muerte del líder de esa doctrina de gran sentido humano y proyección política por el cambio y transformaciones socioeconómicas, el justicialismo, el embajador Cámpora ex-

amó complacido y emocionado: "Mi misión en México ha sido cumplida: vine a este gran país para concertar la cita de dos grandes estadistas". Precisamente era la noche de la gran recepción en la sede, cuando celebrábase el aniversario de la Revolución de Mayo. Desde su aparición en la ciudad de México, cuando fue recibido por los representantes de los medios de difusión, la personalidad del doctor Cámpora se manifestó por su diálogo comedido, inteligente y conciso, en sus conceptos que indicaron el conocimiento de los problemas no sólo de su país, sino de todo el mundo. Sus conceptos e ideas fueron expresados con la modulación de su voz pausada y a la vez vigorosa que caracteriza a las personas que están diciendo lo que la sinceridad y su lealtad obliga. Y ahora que hemos tocado la palabra lealtad, recordaremos aquel discurso, uno de tantos

dirigido lo mismo a la selectividad que a las masas peronistas: "Lealtad total —expresó—, incondicional, a mi patria; lealtad total, incondicional, a mi movimiento, a mis verdaderos amigos. Considero que el más grande de ellos es el general Juan Perón y le he sido leal durante el gobierno y desde el llano. A esta lealtad personal se suma la lealtad especial que merece un jefe". En otro párrafo de esta peroración manifestó: "Porque la lealtad es lo opuesto a la traición. Y quienes hoy colman de agravios e insultos inauditos, no tienen la conciencia tranquila, no pueden hacer el mismo balance positivo. No pueden entender ese milagro argentino de lealtad a nuestra patria, no pueden entender nuestra historia. "La lealtad siguió a San Martín y ganó las guerras de la Independencia americana; la lealtad confederó a las provincias y unió a la República: la lealtad

llevó por primera vez a las mayorías al poder y ganó las elecciones. Las pautas programáticas están dirigidas a eliminar en lo interno el privilegio para hacer del pueblo el único beneficiario de sus esfuerzos". Tomamos estos conceptos de la parte inicial de su libro La Revolución Peronista, profusamente leído en México. Esta personalidad, leal a sus conceptos, a su ideario político que conforma su personalidad ofreció en unión de su esposa doña María Georgina Acevedo de Cámpora una recepción en su residencia de las calles de Horacio, en Polanco, para agradecer las atenciones a sus numerosos amigos mexicanos, altos funcionarios del gobierno, personalidades del cuerpo diplomático, del mundo del arte, de la intelectualidad y de la sociedad que con sumo gusto estuvieron a expresarle toda la simpatía y el afecto que merece un

Su  
atra

caballero excepcional  
en este rango de delica-  
deza y de firmeza en sus  
convicciones y en el  
simple trato de su con-  
vivencia social.

DIORAMA



## el fin

**E**L hijo viejo, el hombre sin historia,  
El huérfano que pudo ser el muerto.  
Agota en vano el caserón desierto.  
(Fue de los dos y es hoy de la memoria.  
Es de los dos.) Bajo la dura suerte,  
Busca perdido el hombre doloroso  
La voz que fue su voz. Lo milagroso  
No sería más raro que la muerte.  
Lo acosarán interminablemente  
Los recuerdos sagrados y triviales  
Que son nuestro destino, esas mortales  
Memorias vastas como un continente.  
Dios o Tal Vez o Nadie, yo te pido  
Su inagotable imagen, no el olvido.

11 de julio de 1975.

jorge luis bo